

cosmos

septiembre

Publicación semestral

Dirección de Investigación

de la Universidad Alejandro de Humboldt

Año 5

Número 6 / Dic 2021



Cincuenta años de
integración en América
Latina (1960-2010)

p.4

La crisis económica
2008-2009 y sus efectos
en América Latina

p.17

Geopolítica energética
en el Asia Pacífico.

p.23

Editorial

Directorio UAH

Autoridades Rectorales

Soc. Manuel Carlos Sulbaran

Rector

Dazara Pérez

Vicerrectora

Lic. Eiro Rojas

Secretario General

Decanos y directores de Núcleo

Lic. Jesús Rodríguez

Decano de la sede Dos Caminos

Lic. Reina González

Decano de la sede Andrés Bello

Ing. Carlaenick Rodríguez

Decano de la sede Valencia

INSTITUCIONAL

Lic. Roger Aguilar

Representante de la Asociación

Civil Alejandro de Humboldt

correo electrónico revista:

revistacosmosuah@gmail.com

COMITE EDITORIAL

Ing. Carlos Longa

Lic. Germán Blanco

Lic. Allán Sosa

Algunos autores interpretan que la conformación del ASEAN+3 (los diez países de la ASEAN más China, la República de Corea y Japón) con los logros y avances establecidos y que cuenta con la ASEAN como pivote al soportarse en Tratados de Libre Comercio con cada uno de estos países, la ASEAN está generando quizás excesiva fuerza regional y desequilibrando (o debilitando) la capacidad de negociación del foro de la OMC. Y eso no es todo, el año 2015 nos coloca ad portas de un nuevo episodio de fortaleza regional con el llamado ASEAN+6 y que incorpora en este estatus de relacionamiento a tres países fuertes que cuentan con costa en el pacífico como son India, Australia y Nueva Zelanda.

Se dice que este reordenamiento constituye la segunda fase del regionalismo abierto, concepto este propuesto por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) en los años 90, para explicar la reacción institucional que tuvo que generar la integración regional para enfrentar el fenómeno del nuevo liberalismo, manteniendo su vinculación con los socios regionales. Este concepto se reprodujo posteriormente para explicar otros fenómenos equivalentes en el mundo.

La fortaleza de la región del Asia- (Oceanía)-Pacífico, tiene como correlato el enfrentamiento en el marco de APEC (Foro de Cooperación de Asia-Pacífico) de los Estados Unidos de América con China quienes no han logrado hacer compatibles sus planes de cooperación o intenciones geopolíticas.

Los Estados Unidos han logrado convencer a buena parte de las economías emergentes que participan en APEC, para reorientar la participación de estos de un foro que coopera como se hace en APEC, a un foro que negocia y libera mercados. Es así que se viene negociando el llamado Acuerdo Transpacífico entre Australia; Brunei; Chile; Estados Unidos; Japón; Malasia; Nueva Zelanda; Perú; Singapur; Vietnam; Canadá y México. Lo interesante es que es una negociación casi secreta, donde se señala que la búsqueda norteamericana es por convertirse en el gran proveedor de tecnología (con todo el valor agregado que implica) a mercados emergentes que mantienen altas tasas de crecimiento o al menos un crecimiento sostenido.

A ello se le aparejará otra relación occidental de alto poder a través del Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos y la Unión Europea, cuya negociación está en marcha.

En el artículo sobre los cincuenta años de integración en América Latina, Carlos Longa analiza el comportamiento de las instituciones que han dinamizado el proceso de integración regional, sus orígenes y los tratados que contienen dicha integración. Entre sus conclusiones entendemos porqué no se vislumbra el incremento del dinamismo comercial y productivo en la región.

Incluso la Organización para la cooperación de Shanghái (OCS), formado por la Federación Rusa, la República Popular China, Kazajistán, Kirguizistán y Tayikistán impulsan un relacionamiento puramente geopolítico que también entra en el tablero de los nuevos

relacionamientos mundiales.

El fracaso de la Ronda de Doha y los movimientos del nuevo regionalismo pueden dar al traste con la consolidación del espacio multilateral de la OMC y dar paso a un nuevo orden generado a partir del peso y la influencia de los nuevos procesos regionales.

Luis Angarita en su artículo sobre la crisis económica 2008-2009 y sus efectos en América Latina, describe el escenario previo a la crisis con el crecimiento del mercado inmobiliario especulativo, cuya permisividad de los bancos al aceptar prestar dinero a personas con poca capacidad de pago, fue el parteaguas del desequilibrio. Esta crisis arrastró a la banca norteamericana y con ella la capacidad de pago del deudor en los EEUU, por lo que el recorte de consumo de los productos que Latinoamérica y Venezuela proveen a dicho mercado, impactó seriamente a nuestras economías.

En el artículo evolución del paradigma energético suramericano, Germán Blanco estudia la integración energética regional, hasta el primer trimestre del año 2016. Realiza un análisis regional que expone sus tendencias en tanto a consumo y producción de energía, enmarcadas en el concepto de seguridad energética como principio que las naciones buscan garantizar las fuentes energéticas a precios que permitan un adecuado crecimiento de la economía.